



CORREO

DEL EJERCITO FRANCÉS

DEL MARTES 8 DE NOVIEMBRE,

Y COMUNICACION SECRETA

DEL TIO GIRONDA

CON SU COMPADRE

EL TIO PORRAZO

VECINO DE SEVILLA,

EN QUE CONTINUA LA RELACION

de lo sucedido con él y sus compañeros

hasta el dia de la fecha.



En Sevilla en la imprenta de D. Manuel
Muñoz Alvarez, calle de la Mar, año de 1808.

GOBIERNO

DEL MUNICIPIO DE MADRID

DE 1880

Y REGULACION DE

EL TITULO PRIMERO

DE LAS CANTIDADES

DE LOS PRODUCTOS

DE LA CIUDAD

EN QUE CONTIENE LA RESOLUCION

DE 1880

DE 1880

En Madrid a 10 de Mayo de 1880

CARTA SEGUNDA.

*En que continúa el tio Gironda la relacion
de lo sucedido con él y sus compañeros
hasta el dia de la fecha.*

Seór Porrizo, deseo
á Usté el mas feliz estao
de su via y su salú
en tanto que nos veamos.
Ya le dixé en mi trasera
que vinimos caminando
hasta llegar á un lugar
que enjamás se me ha olviáo.
Alli por mas que diximos
que veniamos de paso
y tóos eramos unos,
no poímos engañallos:
pues como habian oío
la amistá con que tratamos
á los probes de Madri,
el paso mos atajaron.
Sobre si no has de pasar,
ó te has de queár sentao,
ó te has de golver atras.



con mosotros se enrearon.
 Eilo es verdá que eran muchos
 los que salieron al campo;
 mas por dimes y diretes
 quasi tóos se escaparon.
 Con esto tóos mosotros
 reventando de bizarros
 embestimos con los pocos
 que á la frente se plantaron.
 Mas con tóo, fueron tales
 que mos tocaron el quadro.
 y por poquito mos dexan
 sin servir para otro tanto.
 Però al fin, como mosotros
 eramos tantos y quantos,
 logramos que nos juyesen,
 aunque con mucho trabajo.
 Entramos en el lugar
 de Cordova, tan ufanos
 que cáa soldao nuestro
 reventaba de jinchao.
 Gran vitoria en este dia
 habemos tóos ganao,
 mos decia el tio Chupón,
 que mos iba acompañando.

Agora no hay que jacer
sino robar lo sagrao,
y trompillar las mugeres
y las monjas; que yo pago.
¿No ven Ustées lo que ganan
en servir á nuestro amo
el grande Trapaleon
que ansi paga de conta?
Andabamos tan alegres
con esto, que no hubo vaso
ni muger, ni Santo alguno
que no queáse apurao.
Pero no sé quien demonios
jué á contar lo que pasando
estaba en aqueste pueblo
por nuestros grandes estragos;
que luego salieron de ese
como moscas los soldaos
y apretando los talones
encima se nos soplaron.
yo al memento que los vi,
empezé á dar á los diablos
el inero y las mugeres,
y quanto hubimos tomao.
A Dios regeneracion,

decía tóo temblando,
 á Dios feliciá muestra,
 y quanto en ella esperamos.
 Ya se llevó Barrabás
 la gloria que iba buscando:
 tiró el diablo de la manta
 con que estabamos tapaos.
 Maldito sea Chupón,
 que á este parage mos traxo,
 y maldito Mulaár
 y el amo que lo ha mandao.
 No le podré á Usté decir
 la maña con que cercaos
 mos vimos ya por un hombre
 que llaman tio Castaños.
 En vano ya mos mandaba
 el tio Chupón el gupao
 disparar las escopetas
 y menear nuestros brazos:
 que apénas mos daban tiempo
 esos hombres condenaos
 para mever la cabeza;
 quando venia ya abaxo.
 ¡Que de tiros y fusiles!
 ¡que golpes! ¡que cañonazos!

que lanzas y bayonetas descargaban los malvaos! Allí está un probe otro está pataleando y por medio de la panza á otro le sale el reañob Uno tiembla, otro se meca, otro llora ó va gritando y el otro de puro mié se está en la fiesta En medio de tóo esto *tún* alla va un cañonazo que barria de una vez diez ó doce melicianos. Entraban otros de nuev *zás* alla va otro porrazo que mos sentaba de culo á las estrellas Yo que vía aquestas decia entre *añ* ¡jablándose ¿es aquesta la ventura que prometio nuestro amo? ¿si reengendrarán los muertos, puesto que mos han que á regenerar



á tóos estos Estaos?
 ¡Güena regeneracion,
 quando se van acabando
 tóos los reengendraores
 que tiene el linage humano!
 En estos juicios andaba
 quando oí tales golpazos
 que parecia que el mundo
 se habia desencajado.
 ¿Qué será? ¿que no será?
 me iba yo á mi preguntando;
 pero vi que no era náa;
 sino cosas de muchachos;
 cosa de juego: una danza
 que en el campo se habia armao
 que morian como pulgas
 toítos nuestros hermanos,
 ¡Probe de mi! dixel al punto:
 que yo que estaba guardao
 páa reengendrar tóo el pueblo,
 no quearé para tacos.
 Cada vez que oía sonar
 un sable ó un fusilazo
 decia luego: ya cayó
 un reengendraór de tantos.

Si apuntaban un cañon,
 decia medio llorando,
 ya la regeneracion
 se acabó por este lao.
 Si tocaban la trompeta
 al fin me alegraba algo
 esperando que los muertos
 se fuesen ya levantando;
 pero en esto conoci
 no ser el juicio finao:
 que en lugar de levantarse
 iban cayendo á puñaos.
 Tan solo el tío Chupón
 era el que estaba empeñado
 en darnos mas larga via
 que á Matusalen el cano.
 «Es preciso, mos decia,
 morir en aqueste campo
 si hemos de resucitar
 en París con nuestro amo.»
 Gracias á Dios, dixé entonces;
 que salimos del preñado
 en que estabamos metios
 con tan necios entusiasmos.
 Ya mi corazon respira

aunque vea que á balazos
 mos parten por la cintura;
 pues moriré descudiao.
 De aqueste móo tendrém^{os}
 tóo el camino ajorrao
 para ver á muestra tierra,
 donde irém^{os} en un salto.
 Dichoso el que aquí se muere,
 aunque le salten los cascos:
 que logrará darle pronto
 á su muger un abrazo.
 Con tan alegres ideas
 saltaba yo como un gamo
 eseando solamente
 que me diesen un trancazo.
 Por fin, el caso paró
 en que no llegué á lograllo;
 sino lo mesmo que aun Christo
 á tóos mos amarraron.
 Nuestros fieros aguiluchos
 que á tóo el mundo asombraron,
 y con sus sangrientas uñas
 tóo lo han despezao:
 están ya por este suelo
 con el pico en el sobaco

lo mesmo que gorriones
que les han dao cañazo.
Luego dempues á mosotros
ataítos mos llevaron
por los lugares y pueblos
para escarmiento de guapos.
La gente se ríe al vernos:
cantan coplas los muchachos:
y toítos á porfia
mos maldicen como al diablo.
Juimos á Xerez y al Puerto
donde por nuestros pecaos
unos gansos descubrieron
el robo que mos llevamos.
Mos han sacao del buche
quanto habiamos tragao,
y dempues de muestras penas
tío al fin lo gomitamos.
Gracias á Dios que el pellejo
hemos siquiera sacao;
porque yo pensé que agora
mos lo rompiesen á palos.
Esta es la feliciá
que su Compadre ha lograo
dempues que toa la tierra

por buscalla atravesamos. Si de esta escapo y no muero, maldito sea mi amo como me llegue á colar otra vez con sus engaños. Dé Usté memorias, si quiere, al tio Maricote el bravo; y al tio Bebé y á otros que á ese lugar han llegao. Allá me dicen que han dío porque vean los gabachos como se matan las pulgas por esas calles y barrios. Usté mande quanto guste, en no siendo garrotazos; pues ya no tengo costillas donde poér acetillos. Hoy á prencipios de Agosto quea de Usté el desterrao su Compadre el tio Girona Para que le mande algo.

Se continuarán publicando todos los Martes, y se venderán en las Librerías donde se vende la Gazeta.